



## Capítulo 2244

### Un Crimen Atroz

Después de salir a través del portal de Dong Ye, Yuan se encontró nuevamente en el Octavo Cielo.

"Al menos podrías haberte despedido de tu familia", le dijo Yuan a Xiao Hua, quien emergió de su Dantian poco después.

"¿Por qué?" preguntó, con una mirada genuinamente desconcertada en su rostro.

—No importa... olvídalo —suspiró Yuan.

Lingyue apareció un momento después y preguntó: "Hermano Yuan, ¿a dónde irás después?"

"Primero visitaré la Miríada de Técnicas, antes de dirigirme a mi próximo destino: la bóveda que abre esta llave", respondió mientras mostraba la ficha de jade con forma de espada.

"Entiendo. Después de todo, ya ha pasado mucho tiempo desde que visitaste a tus amigos."

Tiempo después, Yuan llegó a una ciudad cercana. Sin embargo, como la Miríada de Técnicas no existía allí, tuvo que teletransportarse a otra ciudad donde si estuviera presente.

Al llegar a la Miríada de Técnicas, Yuan entró en ella.

"¡Bienvenido a Miríada de Técnicas!" Una hermosa mujer lo recibió en la puerta.

"¿Hm?" La mujer levantó las cejas de repente. "¿Por qué me resultas tan familiar? ¿Nos conocemos?"

Yuan respondió con una sonrisa: "Tal vez".

"¿Cómo te llamas?"

"Yuan."

"¡¿Yuan... Yuan?!", exclamó la mujer con expresión de asombro, y comenzó a analizarlo de pies a cabeza.





"Imposible... Puedo sentir el Qi Inmortal que emana de ti, ¡pero eso solo es posible para quienes han entrado en el Reino Inmortal!", murmuró atónita.

"Eso es porque estoy en el Reino Inmortal. Un Inmortal Verdadero, para ser precisos", dijo.

La mandíbula de la mujer cayó, dejando la boca abierta de par en par.

—Ha pasado un tiempo, señorita Zhu. ¿Cómo has estado? —la saludó Yuan de repente.

Esta mujer era Zhu Yuying, alguien a quien conoció durante su primera visita a la Miríada de Técnicas.

"¿De verdad eres... ese Yuan?", murmuró Zhu Yuying con incredulidad.

Había cambiado muchísimo desde su último encuentro. No solo era más alto y atractivo, sino que su velocidad de su cultivo la dejó completamente atónita.

"¿De verdad es tan difícil de creer?" Yuan se rió entre dientes, ante su reacción exagerada.

—¡Claro! ¡Nunca he visto a nadie progresar tan rápido como tú! —exclamó.

"En fin, ¿qué haces aquí? ¿Buscas más técnicas? ¿O...?"

"Estoy aquí para hablar con el Mayor Bai. ¿Está disponible?"

"Lo estaba... hasta hace unas horas."

¿A dónde fue?, preguntó.

"No estoy segura, pero parecía ser una emergencia".

"En ese caso, le dejaré un mensaje y volveré más tarde."

Yuan recuperó la nota de jade de comunicación del Mayor Bai y le dejó un mensaje.

"¿Tienes la ficha de jade de comunicación del Maestro Bai? ¿Cuál es tu relación con él?", preguntó con curiosidad en los ojos.

"Amigos cercanos, supongo."





"En serio... Por cierto, ¿tienes que irte ya? Ha pasado tiempo desde la última vez que hablamos. ¿Por qué no charlamos un rato? Quién sabe, quizá el Maestro Bai regrese pronto."

"Supongo que puedo quedarme aquí un rato", asintió Yuan.

"¡Genial! Dame un momento para encontrar un reemplazo."

Zhu Yuying rápidamente recuperó una ficha de jade de comunicación y habló por ella. Unos instantes después, le dijo a Yuan: «Muy bien, vámonos».

Zhu Yuying condujo a Yuan a una habitación privada, utilizada por aquellos que trabajaban en la Miríada de Técnicas.

Después de servirle un té sencillo, le preguntó: "Entonces, ¿qué has estado haciendo últimamente? Como tu cultivo ha mejorado tanto, supongo que has estado principalmente entrenando, ¿verdad?".

Él asintió. "Sí. Hice un viaje al Infierno Blanco".

"¿El Infierno Blanco?!" exclamó, y casi dejó caer su taza de té. "Eso significa que ya estás en el Octavo Cielo..."

"¿Recuerdas cuando dije que podríamos volver a encontrarnos una vez que llegaras al Quinto Cielo?", ella rio entre dientes.

"En ese momento, tampoco podría haber predicho lo rápido que ascendería por los Nueve Cielos".

Los dos pasaron la siguiente hora poniéndose al día. Yuan compartió las historias de sus recientes aventuras, cuidándose de mencionar ninguna locura, mientras que Zhu Yuying habló de sus experiencias como discípula en las Puertas del Cielo.

"Para ser honesta, recientemente fui ascendida a las Puertas del Cielo en el Séptimo Cielo, así que ya no necesito trabajar en la Miríada de Técnicas. Por eso decidí volver aquí una última vez, así que este será nuestro último encuentro", dijo.

"Puertas del Cielo, ¿eh? Pasaré por ahí cuando tenga algo de tiempo", dijo Yuan.

"¡No olvides visitarme cuando lo hagas!" Zhu Yuying se rio entre dientes.

Yuan asintió.





En ese momento, Yuan sintió que el deslizamiento de jade de comunicación del Mayor Bai temblaba.

"Parece que el Mayor Bai respondió", dijo mientras escuchaba el mensaje del Mayor Bai.

Tras escucharlo, se puso de pie y dijo: "Dijo que vendría pronto y que puedo esperar en su mundo".

"Está bien. Te guiaré hasta allí."

Una vez que llegaron, Zhu Yuying dijo: "La próxima vez nos vemos en las Puertas del Cielo".

"Nos vemos ahí."

Yuan asintió antes de entrar al mundo del Mayor Bai, para esperarlo.

Unos diez minutos después, pudo sentir otra presencia entrando al mundo.

Cuando finalmente vio al Mayor Bai, no pudo evitar levantar una ceja.

El Mayor Bai parecía completamente exhausto, como si no hubiera dormido en mucho tiempo.

"Disculpa la demora en responder", dijo el Mayor Bai, mientras aterrizaba frente a Yuan.

No te preocupes. ¿Pasó algo? Es la primera vez que te veo tan cansado.

El Mayor Bai se frotó los ojos y suspiró: "Sí, está relacionado con los Señores Celestiales. De hecho está hecho todo un desastre ahora mismo, por culpa de algún loco bastardo".

"¿Loco bastardo?"

"El karma de nuestra facción se desplomó repentinamente, de la nada, arrojando a todos al frenesí", explicó el Mayor Bai.

Yuan inclinó la cabeza ligeramente, todavía luciendo desconcertado.

Sabes que las facciones ganan karma cuando sus miembros realizan buenas acciones, ¿verdad? Pues bien, ese mismo karma disminuye cuando alguien hace lo contrario.

Los Señores Celestiales siempre han tenido el karma más alto, entre todas





las facciones de los Nueve Cielos, y así ha sido desde su fundación. Pero por alguna razón, nuestro karma se ha desplomado recientemente, sorprendiendo a todos.

Con la drástica caída de nuestro karma, alguien debió haber cometido un crimen tan atroz que desafía la imaginación. Después de todo, ni siquiera masacrar a una ciudad entera de inocentes causaría una caída tan masiva.

Continuó con una mirada preocupada: "Lo peor es que, en circunstancias normales, podemos rastrear el karma de cada miembro. Pero esta vez, por alguna razón, no podemos rastrear la causa de este fenómeno, en absoluto, casi como si lo hubiera cometido un fantasma".

